

---

Diz, A. (diciembre, 2023). "Antología, reversión y narración multimedial. Reseña de 100 covers de cuentos clásicos de Hernán Casciari". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 17 (9), pp. 215 – 221.

---



100 covers de cuentos clásicos  
Hernán Casciari  
Buenos Aires  
Orsai  
2021  
420 páginas

### **Antología, reversión y narración multimedial. Reseña de 100 covers de cuentos clásicos de Hernán Casciari**

Angie Diz<sup>1</sup>

#### **Antologar**

El título de esta reseña está compuesto por tres sustantivos que a su vez implican acciones: antologar, reversionar y narrar. Todas ellas suponen diferentes decisiones literarias que intentaremos reconocer y abordar.

Inevitablemente, al comenzar una reseña crítica sobre una antología en cuyo título se lee “clásicos”, la pregunta acerca de qué se considera un clásico, resurge

---

<sup>1</sup> Angie Mariel Diz es Profesora y Licenciada en Enseñanza de la Lengua y la Literatura por la Universidad Nacional del Litoral; se desempeña como docente de instituciones secundarias y terciarias de la ciudad de Mar del Plata; asimismo, es socia activa de la ONG de promoción de lectura y escritura "Jitanjáfora". Contacto: angiediz284@gmail.com

intempestiva para inquietarnos. Aquí no se habla de clásicos en el sentido de “tradicionales” y “maravillosos”, categorías en las que entrarían cuentos como “Caperucita roja y el lobo” o “Hansel y Gretel”. Asimismo, la categoría de clásicos se limita al género cuentístico, dejando de lado novelas, poemas y obras teatrales. Sería útil entonces, preguntarnos qué concepto de “clásico” deja ver la selección hecha por Casciari. En ese sentido es relevante reconocer que el antólogo no tiene reparos en admitir la subjetividad de sus elecciones: “¡Lo que me gustaba Benedetti cuando era chico! El libro de cuentos *Montevideanos* llegó a casa cuando yo tenía doce o trece años, y este en particular me voló la cabeza” (Casciari, 2021, p. 55); “Tengo una predilección especial por este autor, Roberto Fontanarrosa, rosarino, humorista gráfico, escritor. Posiblemente quien más me ha hecho reír con un libro.” (p.171).

Más allá de toda subjetividad, si quisiéramos indagar en el concepto de clásico, es necesario referirnos a Ítalo Calvino (1994), para quien “un clásico es un libro que nunca termina de decir lo que tiene que decir” (p.9). Podríamos decir que justamente por ese motivo es que el antólogo los reúne: sus temas y formas siguen teniendo vigencia y considera es justo que sean leídos por quienes aún no lo han hecho: la ironía de Arlt, el terror de Poe, la complejidad y perfección de Borges, la genialidad fantástica de Cortázar, la gracia de Fontanarrosa, la poeticidad de Mansfield, entre muchos otros... Calvino sigue definiendo a los clásicos de esta manera: “son esos libros que nos llegan trayendo impresa la huella de las lecturas que han precedido a la nuestra, y tras de sí la huella que han dejado en la cultura o en las culturas que han atravesado” (p. 9). Esta definición se adecua aún más en tanto la huella de la que habla Calvino, se trasluce en la reversión que Casciari hace de cada cuento, cuestión de la que hablaremos en el siguiente apartado.

Una de las virtudes de esta antología es su variedad: de época, incluyendo cuentos desde el siglo XIX hasta la actualidad; de géneros: policiales, realistas, fantásticos, maravillosos, de terror, de ciencia ficción, hasta históricos; y de nacionalidades: Japón, Norteamérica, Rusia, Inglaterra, todo Latinoamérica, incluso Dinamarca, Gales, España, entre otros. Es interesante recalcar que esta selección también implica una apuesta a escritores/as contemporáneos que, seguramente, con las relecturas, el trabajo de la crítica y la circulación en diferentes instituciones como universidades y editoriales, se transformen en clásicos. Es el caso de Pedro

Mairal (1970), Mariana Enríquez (1973), Samanta Schweblin (1978) o Federico Falco (1977), por poner algunos ejemplos.

Es posible afirmar que la categoría “clásico” empleada en este volumen puede ser objetable, sin embargo, para poder discutir su pertinencia, es necesario leer la selección realizada y preguntarnos cuáles son esos temas universales que tocan los cuentos, hasta qué punto y en qué sentidos siguen siendo vigentes, qué huellas ha dejado en otros lectores, en la sociedad toda y en nosotros mismos... Es decir, lo potente el hecho mismo de preguntarnos qué es un clásico y la pertinencia de dicha categoría en esta antología, aunque no tengamos una única respuesta o no estemos seguros de ella. La potencia está en la pregunta y en los argumentos que usemos para defender una u otra postura.

### **Reversionar**

La segunda acción puesta en práctica en este libro es la de reversionar. A diferencia de la mayoría de las antologías que conocemos, en este caso los textos no solo están seleccionados y organizados en un mismo objeto, sino, además, alterados en algunos aspectos. Es interesante comentar que la idea de este libro surge en base a la participación del escritor durante el informativo nocturno de Telefé desde enero de 2019; dicha colaboración constó de la lectura diaria de un cuento narrado a su manera. A propósito, se lee graciosamente en su página web: “Todavía no está claro si esto ocurre por el deterioro de la literatura o por la decadencia de la televisión” (Casciari, s.d).

Esto implica que, como en toda narración oral, se realizan cambios respecto del texto original. Las versiones orales de los cuentos modifican, agregan, quitan, son de alguna manera “improvisadas”, de ahí que estos *covers* toman las operaciones que realiza todo narrador oral. Considerando este origen, el libro trabaja con la multimedialidad, ofreciendo una *playlist* que incluye todos los cuentos grabados con la voz de Casciari, enlazados en el libro gracias a un código QR al final de cada cuento, junto con algunos datos del/a autor/a original. Además, en el enlace se encuentra el link hacia la compra del libro original del cual fue extraído cada cuento, promoviendo de esta manera la curiosidad hacia las versiones originales.

Las operaciones implicadas en este proceso de reversión son, principalmente, la de síntesis, pues muchos de los cuentos son bastante más largos en su versión original, y en el libro, todos tienen la misma extensión: menos de cuatro páginas, que equivalen a no más de cinco minutos en el audio que se enlaza al final de cada uno. La otra operación importante es la de simplificación del lenguaje, utilizando palabras y expresiones más "argentinas" y contemporáneas, que sirven tanto para aquellos cuentos escritos originalmente en otra lengua y traducidos al castellano, como para los que fueron escritos por autores argentinos como Borges, cuyo lenguaje dista en demasía del utilizado en el habla cotidiana. En esta suerte de "traducción", el narrador, a su vez, nos ahorra el trabajo de buscar el significado de palabras en desuso. El agregado y la modificación de algunos pasajes y títulos, la omisión de personajes y el cambio de finales o de nombres también forman parte de estas reversiones. Al final del cuento "Yoli de Bianchetti" de Roberto Fontanarrosa, leemos: "Más tarde sube el dólar, baja el petróleo, entra un virus a China y nadie, en todo el planeta, se vuelve a acordar de este asunto" (Casciari, 2021, p. 170). Observamos cómo en algunas reversiones, el narrador incorpora comentarios irónicos o guiños actuales, como en este caso, los cuales solo podemos comprender si leemos el cuento original; y esa es, también, la invitación implícita de todo buen *cover*: volver al original.

Este libro puede leerse como un producto de nuestra contemporaneidad, en tanto nos ofrece variedad en sus formas de abordarse (ver el video en *Youtube* del programa *Cuentos a la medianoche* (2019) o *Cuentos inolvidables* (2020), escuchar la *playlist* o leer el libro) y la corta extensión de su lectura o de su escucha (cuatro páginas, cinco minutos), que va en consonancia con los breves textos que leemos en las redes sociales o la duración de los estados o *stories*. Asimismo, en nuestra cultura contemporánea, el *cover* es un término cotidiano, existen muchas versiones de una misma canción, como así también, en el plano de las Letras, la intertextualidad en todas sus formas es moneda corriente. Sin embargo, estas reversiones implican por supuesto un cambio en lo formal, por lo que quizá para los catedráticos o puristas más pedantes esto conlleve una burla o una abominación hacia las obras literarias consagradas, justamente por el hecho de "popularizarlas". Para quienes creemos que la evolución literaria es inevitablemente intertextual, esta antología cobra un

significativo valor. Por otra parte, es posible decir que incluso con las modificaciones y síntesis, no se pierde la idea, ni la atmósfera ni el efecto buscado de cada cuento, ya que las alteraciones ejecutadas no suponen un cambio de sentido. Allí radica la magia de estos *covers*. Un ejemplo concreto es “La madre de Ernesto”, un cuento de Abelardo Castillo narrado en primera persona y con un uso cuantioso de los diálogos; en la reversión de Casciari lo leemos en tercera persona y con diálogos muy breves, sin embargo, el efecto de lectura y la calidad narrativa, siguen intactas. Otro caso podría ser la forma en que se simplifica la complejidad de los cuentos de Borges, por su forma de narrar, la sintaxis y el vocabulario utilizado; o el gran trabajo sintético de algunos cuentos que originalmente son mucho más largos que sus reversiones, como el caso de “La tercera expedición”, de Ray Bradbury, entre muchos otros.

## **Narrar**

Lo que une a todos estos textos más allá de la polémica categoría de clásicos, es el narrador, que es uno solo y el mismo para todos los cuentos, cuya voz cómplice y cercana predispone al lector a la curiosidad y el interés en los relatos, utilizando a veces el humor o la reflexión, e incorporando algún dato de color antes de comenzar la narración propiamente dicha. Este cambio implica la presencia constante de un narrador en tercera que nos cuenta muchas historias con un mismo estilo y una misma voz, dotando de un efecto de unidad al libro en su totalidad. Su estilo de escritura se acerca al registro del habla cotidiana, por ello los *covers* son más transcripciones de cuentos narrados oralmente, que cuentos en sí mismos. Los comentarios introductorios del narrador se complementan con la información sobre el autor del texto original que encontramos al final de cada relato, junto al nombre del libro en el que fue publicado.

## **El autor**

Todas estas acciones de las que hablamos anteriormente fueron llevadas a cabo por un mismo sujeto, persona real y física que también es editor; escritor que altera, sintetiza y reversiona cuentos; y narrador que cuenta historias. Para finalizar esta reseña, sería interesante conocer, a grandes rasgos, el proyecto de Casciari: *Orsai*,

que se relaciona fielmente con la publicación de este libro en su idea de la “popularización”. *Orsai* empezó como un blog, se convirtió en editorial y actualmente es una comunidad que produce contenidos sin intermediarios, ya que son los mismos lectores quienes lo sustentan. Otra diferencia fundamental con otras comunidades y editoriales es que toda su producción se encuentra gratuitamente en internet, al alcance de un clic.

Quizás el fenómeno Casciari se estudie por décadas, por ser el pionero de una nueva manera de pensar la profesionalización del escritor: mató al intermediario (las editoriales y los *sponsors*), escribe en diversas plataformas y medios y, no contento con esto, se toma el atrevimiento de reversionar a Borges...

### Referencias bibliográficas

Calvino, Í. (1994). *Por qué leer a los clásicos*. México: Tusquets.

Casciari, H. (s.d.). El sr. Casciari en televisión. Recuperado de <https://hernancasciari.com/tele/>